TEXTO CLAVE: *"Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos"* Efesios 6.18

CONCEPTO CLAVE: "Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo" ***Mateo 24.13***

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al finalizar la clase las hermanas y los hermanos podrán:

1. *Reconocer el significado de la perseverancia y su importancia en la vida del creyente fiel.*
2. *Describir y comprender que la perseverancia es necesaria para mantenernos salvos para siempre.*
3. *Identificar la perseverancia como un principio fundamental de la doctrina cristiana.*
4. *Agradecer a Dios por darnos la oportunidad de perseverar hasta el final.*

LA PERSEVERANCIA

El significado estrictamente bíblico, a diferencia del posterior significado teológico de este término, se indica en el contexto del único lugar donde aparece proskartereµsis, en Efesios_6:18.

"***Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos***" Efesios 6.18

La relación con la idea de constancia, paciencia, persistencia, se confirma por el uso del verbo proskartereoµ, atender constantemente, continuar sin desvíos, adherirse firmemente, agarrarse bien de. Se usa en Marcos_3:9 "***Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen***" Para describir a un esquife esperando tranquilamente el momento conveniente para alejar a Jesús de la agitada multitud, y en Hechos_10:7 dice: "*Ido el ángel que hablaba con Cornelio, éste llamó a dos de sus criados, y a un* ***devoto*** *soldado de los que le asistían*" Para los soldados de la guardia personal de Cornelio que estaban a sus órdenes ininterrumpidamente.

En su aplicación espiritual siempre tiene que ver con la perseverancia en la vida cristiana,

particularmente en relación con la oración (compárese Hechos_1:14; 6:4; 8:13; Romanos_12:12; 13:6; Colosenses_4:2).

“Todos éstos perseveraban ***unánimes en oración y ruego***, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos. Y nosotros ***persistiremos en la oración*** y en el ministerio de la palabra. También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, ***estaba siempre*** con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito. Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; ***constantes en la oración***. Pues por esto pagáis también los tributos, porque son ***servidores de Dios que atienden continuamente*** a esto mismo. Perseverad en la oración, ***velando*** en ella con acción de gracias”.

Existe un trasfondo doctrinal respecto a este término en el Nuevo Testamento. Se relaciona siempre con la continua y paciente dependencia del cristiano de Cristo. La parábola de nuestro Señor referente a la viuda insistente constituye el ejemplo más pertinente (compárese Lucas_18:1-8).

“También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y **no desmayar**, diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿***hallará fe en la tierra***?” Lucas 18.1 – 8

La perseverancia cristiana es un deber del creyente no solamente porque es un don de Dios. Sino que también es mediante su poder que aquellos que confían en él, son “guardados por el poder de Dios mediante la fe, ***para alcanzar la salvación*** que está preparada para [one_half last=”no”][/one_half]ser manifestada en el tiempo postrero” (1ª Pedro_1:5).

La perseverancia consiste en permanecer firmes en el compromiso de ser fieles a los mandamientos de Dios a pesar de la tentación, la oposición o la adversidad; incluye también la abstención de ciertas cosas o productos que pueden llegar a resultar perjudiciales para la

salud espiritual del del creyente. Compárese (Números 6.2 – 4) También poner por obra todo mandamiento que haya puesto el creador para su pueblo; y persistir en ello con amor. Compárese (Deuteronomio_8.1) La perseverancia como tal, le permite al creyente fiel, mantener una estrecha y buena relación con Dios; porque mantiene la esperanza, albergada en la fe que profesa.

"Vino el Espíritu de Dios sobre Azarías hijo de Obed, y salió al encuentro de Asa, y le dijo: Oídme, Asa y todo Judá y Benjamín: Jehová estará con vosotros, ***si vosotros estuviereis con él***; y si le buscareis, será hallado de vosotros; más si le dejareis, él también os dejará". 2º Crónicas 15.1 – 2

No hay duda que la dependencia del que profesa la fe cristiana; está en Dios y en su Cristo, porque la confianza le permite permanecer en la esperanza de la fe; de quien consumará la salvación de sus hijos, pues se mantiene firme en sus promesas con un corazón dispuesto y un Dios que no desampara.

"Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad; Afirma ***mi corazón*** para que tema tu nombre. Al único que hace grandes maravillas, Porque para siempre es su misericordia. Él es el que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros, ***Porque para siempre es su misericordia" (***Salmos_ 86.11, 136.4, 23)

Todo ser humano debería estar consciente de que el amor de Dios, se ha manifestado a la humanidad de la manera más sublime; que es mediante el sacrificio de Cristo en la cruz del calvario; sin embargo, el ser humano PERSISTE (persevera) en hacer el mal; y hacer el bien no supieron, pues el corazón humano se inclina hacia lo malo y a lo establecido por Dios se resiste. Esto a pesar de que Dios nunca desamparó a su pueblo y nunca lo dejó sin mensaje, sino que perseveró en enviar una y otra vez a sus siervos; para anunciar el camino de la fe, de la salvación eterna.

"Y envió Jehová a vosotros todos sus siervos los profetas, enviándoles desde temprano y ***sin cesar***; pero no oísteis, ni inclinasteis vuestro oído para escuchar. Cuando decían: Volveos ahora de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras, y moraréis en la tierra que os dio Jehová a vosotros y a vuestros padres para siempre; y no vayáis en pos de dioses ajenos, sirviéndoles y adorándoles, ni me provoquéis a ira con la obra de vuestras manos; y no os haré mal. Pero no me habéis oído, dice Jehová, para provocarme a ira con la obra de vuestras manos para mal vuestro" (Jeremías_25.4 – 7)

Vemos aquí que la perseverancia, tiene dos caminos, distintos; pues si el ser humano busca a Dios y a sus preceptos; y se esfuerza por seguir y permanecer en ello, alcanzará la

misericordia y las promesas; pero si insiste en vivir en el pecado, entonces la gracia huirá de él y será alcanzado por el mal.

“Solamente temed a Jehová y servidle de verdad con todo vuestro corazón, pues considerad cuán grandes cosas ha hecho por vosotros. Mas si perseverareis en hacer mal, vosotros y vuestro rey pereceréis” (1º Samuel 12.24 – 25) De este hecho podemos destacar que la perseverancia es en si la permanencia en Dios y en sus mandamientos, mandamientos de fidelidad; es decir que la persona puede dejar de alcanzar el don de la gracia o la salvación si en su vida esto se descuida. Véase (Hebreos 2.1 – 3)

No hay duda alguna para el creyente fiel, de que, su permanencia en la fe de Cristo, la permanencia en Cristo y perseverar en ello es lo único que le garantizará el galardón ofrecido por Cristo cuando dice: “He aquí yo vengo pronto y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”. También se sabe que todos queremos un galardón bueno, pero que eso dependerá de las condiciones en la que seamos hallados: “ cuando el Hijo del Hombre venga; ¿Hallará fe en la tierra?” una cosa es segura y siempre será así: ¡Dios permanece fiel! Véase (Salmos 33.11, 102.12) (Lamentaciones 5.19) El Señor Jesús dicta sentencia sobre el que no permanece perseverando hasta el final. Véase (Juan 15.4, 6)

“Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo” Mateo 24.13

Si desea descargar el archivo en pdf pulse sobre el siguiente enlace La-perseverancia

También puede ver la presentación en PowerPoint La perseverancia